



DESBORDAR LO VISIBLE:

AL BORDE FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE TRANSFEMINISTA

Ana Lucia Ramírez Mateus

Artivista transfeminista, pansexual, cineasta comunitaria. Colombiana, migrante en Chile. Realizadora audiovisual egresada de la Escuela de Cine y TV (UNC), especialista en Estudios Culturales y magíster en Estudios de Género y Cultura (Universidad de Chile). Con una amplia trayectoria de trabajo directo con comunidades disidentes de la sexualidad y el género en América Latina y el Caribe, diseñando y realizando procesos pedagógicos de arte y activismo, transfeminismo, cine, memoria, autocuidado y cuidado entre activistas. Fundadora junto a Clau Corredor de Mujeres Al Borde donde coordina varios procesos, entre ellos Al Borde Producciones. Dirige la Escuela Audiovisual Al Borde y el Festival Internacional de Cine Transfeminista.

Laura Valencia Bonilla

Gestora cultural, productora creativa, pedagoga y profesional en estudios políticos y resolución de conflictos de la Universidad del Valle. Integrante desde 2018 de Al Borde producciones y coordinadora de producción, comunicaciones y contenidos de Al Borde Festival Internacional de Cine Transfeminista. Desde el 2020 se vincula al trabajo de revitalización de la memoria colectiva y fortalecimiento de la identidad étnica afrodescendiente que se desarrolla en el territorio ancestral Peón, ubicado al sur del departamento del Valle del Cauca, Colombia, por medio de la consolidación de una escuela audiovisual con mujeres y disidentes del género y la sexualidad de la comunidad. Actualmente se encuentra cursando la maestría en gestión y producción audiovisual y cultural en la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

.....

Entendí que hay cosas que quiero ver en la pantalla y que si no las hago yo, no las voy a ver nunca. Narrarme a mí misma es como dice el feminismo negro: Tomar mi poder de vuelta [Edna Carolina]

Cosechando imágenes de otros feminismos posibles

Con alegría y gratitud recibimos en *Al Borde Producciones*² la invitación a hacer parte de esta *Otra Cosecha* dedicada a los feminismos audiovisuales en Abya Yala, para la cual traemos este artículo escrito a cuatro manos, detonado por la experiencia de hacer la primera edición de *Al Borde Festival Internacional de Cine Transfeminista*³, realizado de manera virtual entre el 27 de octubre y el 6 de noviembre de 2021, bajo la consigna “Hacernos Cuerpos”.

El presente texto viene cargado de aprendizajes, relatos e imágenes

que son semillas de alianzas, afectos y articulación entre feminismos marginales, donde los sujetos políticos feministas se multiplican con la proliferación de cuerpos en tránsito, de experiencias sexodisidentes, travestis, negras, indígenas, putas, pornográficas, gordxs, chuecxs, mariconas, seropositivas, migrantes, intersex, quebradas, viejxs, rotas. Feminismos que exceden la norma, que están dispuestos a aprender, a reconocer la interseccionalidad⁴ para combatir opresiones múltiples, en el entendido de que las opresiones no operan por separado.

Como cineastas transfeministas, reconocemos que el ordenamiento heteropatriarcal, colonial, capitalista, racista, especista, binario, que ha ejercido opresión, violencia y despojo sobre nuestros cuerpos, tiene una forma de mirar el mundo y de producir imágenes e historias para sostener su hegemonía. Teresa de Lauretis explica que han sido “los hombres quienes han definido las “cosas visibles” del cine, el objeto y las modalidades de visión, por lo que el propósito del cine feminista será construir otra visión (y otro objeto) y las

1 Reflexión compartida por Edna, participante de los espacios de creación audiovisual de Al Borde Festival de Cine Transfeminista, expresada en el cierre del taller de narrativa autobiográfica “Lo que estos cuerpos tienen que decir”. La muestra está disponible en <https://vimeo.com/channels/1749380>

2 Proyecto pionero del cine comunitario transfeminista latinoamericano hecho desde las disidencias sexuales y de género, nace en Bogotá, 2001, siendo uno de los proyectos iniciales de Mujeres Al Borde. Trabajamos en 5 áreas: producción, formación, distribución, exhibición y acción en red. Ver más en <https://mujeresalborde.org/programa/al-borde-producciones/>

3 La página del festival es <http://festicine.mujeresalborde.org>, adicional se encuentra <https://festicinealborde.bombozila.com> al interior de la plataforma de cine social y comunitario Bombozila.

4 El concepto Interseccionalidad fue acuñado por la feminista negra, académica jurídica y líder de los derechos civiles Kimberlé Crenshaw.

condiciones de visibilidad para un sujeto social diferente" (1992: 110-111).

Precisamente, durante el diálogo inaugural del Festival⁵ nos dedicamos a profundizar en la cuestión de la visibilidad, desde las experiencias situadas de nuestro panel. Yela Quim⁶, en su intervención señalaba que aquello que está "fuera de lo visible" es lo que esta sociedad no quiere ver y al mismo tiempo no puede evitar ver, una existencia incómoda: "Esta cuerpo gorda no se puede esconder detrás de un poste. El vínculo con la imagen y el mundo en una sociedad tan patriarcal, tan gordofóbica es que nos ven para señalarnos y patologizarnos".

Por lo tanto, si las formas de ver y los términos de la visibilidad están organizados para someternos o para normalizarnos,

**llegamos al acuerdo de
que nuestra lucha no es
por hacernos visibles, sino
por desbordar lo visible:
encandilar la mirada
hegemónica, corromperla,
para poder vernos con
nuestros propios ojos, para
seguir con vida.**

5 Puede verse completo en <https://www.youtube.com/watch?v=1oShKtVwZU>

6 Jurada del Festival en la categoría *Corporalidades Disidentes*. Artivista gorda, lesbofeminista, abortera y rapera.

En el mismo diálogo, Lucia Egaña Rojas⁷ precisaba: "No estamos hablando de una visibilidad genérica, universal sino que estamos hablando de dar visibilidad a imaginarios creados por las comunidades. Dar visibilidad, para poder crear nuestros propios imaginarios, cosa que es fundamental para mantenernos vivas".

Y es que, hacer un festival de cine *transfeminista*, buscando crear condiciones de visibilidad –y de vida– para les cuerpos trans, sexodisidentes, precarizados, migrantes, racializados y patologizados, requiere comprometerse con su mirada encarnada (Haraway, 1995), ya que sus experiencias corporales situadas en las márgenes del *cistema*⁸ son las que pueden revelarnos una forma propia de ver *desde el borde*. Es en esas márgenes donde hemos encontrado la fuerza para sobrevivir, la rebeldía para oponernos a lo que nos oprime, el afecto para actuar juntxs, la creatividad para imaginar que somos posibles, que podemos y merecemos hacernos cine y hacernos cuerpos en

7 Jurada del festival en la categoría *Nuestro deseo es nuestra revolución*. Artista Chilena residente en Barcelona, escritora, investigadora, pedagoga. <https://luciaegana.net>

8 En este texto escribimos *cistema* para explicar que el binarismo de género es una violencia naturalizada que cobra vidas a diario entre quienes no pueden ser fácilmente identificadas como hombres o mujeres, profundamente arraigada en otros sistemas de opresión. El término combina las palabras "sistema" con "cisnorma", este último derivado de la palabra *cisgenero*, el cual refiere a la idea generalizada de que todas las personas al nacer tienen un género concordante con su sexo.

.....

nuestros propios términos. Explicitar el lugar que ocupamos como festival en el multiverso feminista, hace también parte de ese compromiso.

La perspectiva transfeminista, de acuerdo con los planteamientos de la poeta, performer y teórica transfeminista mexicana Sayak Valencia:

[...] no se reduce a la incorporación del discurso transgénero al feminismo, ni se propone como una superación de los feminismos. Antes bien, se trata de una red que considera los estados de tránsito de género, de migración, de mestizaje, de vulnerabilidad, de raza y de clase, para articularlos como herederos de la memoria histórica de los movimientos sociales de insurrección. Esto, con el fin de abrir espacios y campos discursivos a todas aquellas prácticas y sujetos de la contemporaneidad y de los devenires minoritarios que no son considerados de manera directa por el feminismo hetero blanco biologiscista e institucional (2018: 31).

En efecto, cada sujetx feminista plantea nuevas preguntas con las que transforma y nutre los feminismos, corriendo el incómodo velo de los privilegios y las relaciones de poder que también operan dentro. Tensiones que son propias de un movimiento plural y vivo, donde coexisten narrativas hegemónicas y disidentes, pugnas en

la producción de verdades, imágenes e imaginarios, cuerpos y realidades feministas. *Al Borde Festival* emerge en ese entramado de tensiones, pues el cine transfeminista como productor de sentidos, amplificador de experiencias, creador de afectos y de comunidad, no es ajeno, ni neutral en esa disputa.

Nuestra posición y propósito se sintoniza con la provocadora y amorosa invitación que la feminista negra, poeta y lesbiana, Audre Lorde, hizo a las feministas 30 años atrás: Despojarnos del miedo a las diferencias, abrazarlas, reconocer que no todxs podemos definirnós fácilmente, ni limitar nuestra subjetividad a una categoría cerrada, para así crear y habitar juntxs en *la casa de la diferencia* “más que en la seguridad de una diferencia en particular” (Lorde, 2009: 378).

En consecuencia, nuestra apuesta audiovisual da lugar a voces, memorias, corporalidades que han sido históricamente suplantadas y acalladas por incómodas, por no encajar plena ni adecuadamente en el “deber ser” de un sujeto político feminista previamente establecido, siendo conflictivas para el sistema que pervive en algunos feminismos, tal como se ve en los discursos y prácticas transexcluyentes⁹ que constantemente invalidan, patologizan y violentan las existencias

9 Ver más en Miranda, 2021, “El discurso transfóbico el verdadero caballo de Troya del feminismo” disponible en: <https://volcanicas.com/el-discurso-transfobico-el-verdadero-caballo-de-troya-del-feminismo/>



trans considerándolas peligrosas, amenazantes tanto para el feminismo como para las mujeres *cisgénero*¹⁰, o con las posturas feministas abolicionistas del trabajo sexua¹¹.

Es por eso que persistimos en cruzar y desestabilizar las fronteras del sexo/género/deseo, clase, raza, corporalidad, territorio, capacidad, edad, especie, para urdir juntxs otros mundos, otros cines y desde luego otros feminismos, donde nadie sea percibido como indeseable o imposible, donde *otros sean lo normal*, mientras nosotrxs nos hacemos cuerpos reivindicando nuestro *derecho a ser un mounstrx*¹².

10 *Cissexual/cisgénero* define a las personas que se identifican con la asignación de sexo/género que recibieron al nacer (Serano, 2007). Es necesario reconocer que el negar la existencia de privilegios cis profundiza la opresión sobre las personas trans.

11 Para conocer más acerca de estos debates ver: "Mi cuerpo es mío: Debates y disputas de los feminismos argentinos en torno al aborto y al sexo comercial" disponible en <https://doi.org/10.4000/amerika.8061>

12 Parafraseando los versos del poema "*Reivindico mi derecho a ser un mounstro*" de la cantautora, poeta y activista travesti sudaca Susy Schock.

El camino para llegar a “Hacernos cuerpos”

*La representación tiene que venir
de quien necesita verse¹³
[Laura Nuwuanda].*

En el 2001, año en el que nace Mujeres Al Borde (MAB), era difícil imaginar a personas disidentes del género y la sexualidad de manera gozosa, placentera y feliz. Las narrativas imperantes relacionaban el suicidio, la familia disfuncional, el abandono escolar, las infecciones de transmisión sexual, entre otras situaciones dramáticas y victimizantes, con el ser lesbiana, homosexual y/o trans, sin mencionar que términos como bisexual o intersex no eran siquiera contemplados en el imaginario social. Con esto en mente, MAB se propone realizar un activismo que parte del arte (artivismo) en donde se pone el foco en la creación comunitaria transfeminista -principalmente teatral y audiovisual- a partir de las vivencias placenteras, amorosas, rebeldes, valientes, que desbordan esos imaginarios, multiplicando los relatos e imágenes de quienes viven al borde. En palabras de Ramírez:

Habitar los bordes no es una metáfora, implica una serie de condiciones simbólicas y materiales que marcan el lugar de exclusión que ocupamos en la realidad social, y al interior de muchas de las comunidades a las que también

pertenece. Es también la magnífica oportunidad de encarnar un punto de vista (Haraway, 1991) desde el cual podemos observar críticamente, cómo funcionan privilegios que naturalizan opresiones (Ramírez, 2018: 6).

Desde ese entonces el cine fue una experiencia política de sanación, afecto, justicia, dedicada a crear historias que la comunidad trans y sexodisidente necesitaba ver en las pantallas. Al Borde producciones¹⁴, se consolidó como una productora audiovisual pionera en América del Sur con las premisas: “nuestras historias merecen ser contadas” y “contamos nuestras historias para cambiar el mundo”.

Para el año 2011 se inició la Escuela Audiovisual Al Borde, un proceso de cine comunitario itinerante el cual ha pasado por Colombia, Chile, Paraguay, Argentina y Ecuador, produciendo 22 cortos documentales autobiográficos con activistas disidentes sexuales y del género. También se han realizado talleres¹⁵ de artivismo audiovisual

14 Películas como el cortometraje ¿A qué juega Barby? caracterizan la primera época de las producciones, esta en particular fue seleccionada en diversos festivales, en el que destaca la VII Muestra de video del Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias - FICCI y el ALUCINE, festival de cine latino en Canadá. Para más información visitar <https://mujeresalborde.org/creacion/a-que-juega-barby-2004-video-on-line/>

15 Estos se han llevado a cabo en ciudades de Chile, Colombia, México, República Dominicana, España, Argentina, Perú, Honduras y de forma virtual.

13 Intervención en el diálogo inaugural del Festival: “Desbordar lo visible para hacernos cuerpos”.

y creación autobiográfica con comunidades muy diversas¹⁶.

Estas pedagogías audiovisuales transfeministas han hecho posible que muchas personas experimenten el poder transformador de narrarse a sí mismas, lo que entraña una revolución importante, ya que dentro de los marcos de visión y producción de lo visible y de lo vivible establecidas por la matriz sexo/género, es inimaginable que los sujetos abyectos¹⁷ (Butler, 2020) logren articular un relato propio y hacerse inteligibles.



16 Mujeres sobrevivientes de ataques con agentes químicos, personas defensoras de derechos humanos, organizaciones de personas trans, mujeres en contra de la trata de personas, adultos mayores, jóvenes e infancias, además de cineastas comunitarias y activistas de los movimientos feministas, migrantes, antirracistas y LGBTIQ*#

17 Lo abyecto para Butler (2002) serán aquellos lugares *"invivibles"* e *"inhabitados"* de la vida social a las que han sido designados quienes no alcanzan la categoría de sujetos, pero cuya existencia *"invivable"* es necesaria para definir a quienes sí lo son.

.....

Conscientes de la gran necesidad de que las películas lleguen al público, se hizo un trabajo importante de distribución, participando en más de 130 festivales de cine y video, mayoritariamente de audiencias LGBTIQP+, también en festivales con enfoque feminista, de derechos humanos, de cine social o comunitario y en escenarios especializados en cine documental como la Muestra internacional de cine documental de Bogotá (MIDBO) y los Encuentros del otro cine (EDOC) en Ecuador. Esta interacción propició la creación de vínculos importantes destacándose la participación e intercambio con la Red de cine comunitario de América Latina y el Caribe, la Red de diversidad en el cine latinoamericano y caribeño (DIVERCILAC), y con el Movimiento de mujeres del sector audiovisual de Colombia (MUSA).

Es preciso señalar, que todas estas iniciativas audiovisuales se enmarcan dentro de lo que Guning llama: *cines pequeños* “una escena de cine eclipsada por una cultura cinematográfica hegemónica” (Coryat y Zweig, 2019: 77), que no se ciñen a los modelos de producción, distribución y exhibición estandarizados por la industria, ni a los contenidos, ni formas de narrar hechas para el consumo masivo, aquellas diseñadas por y en beneficio de los *cistemas* políticos, sociales, sexuales, raciales y económicos hegemónicos. Esto se traduce en barreras y dificultades para acceder a recursos, apoyos y

espacios de producción y circulación audiovisual.

Frente a este escenario el equipo de Al Borde comenzó a soñar con la posibilidad de abrir nuevas ventanas de exhibición, que aportaran a la circulación de estos *otros cines*. En este sentido se apunta a la creación de fenómenos culturales de diferente índole que puedan propiciar una diversificación al interior de la industria cultural, intensificando la contradicción inmanente del poder represivo y realizando un contrapeso a la dominación técnica de la conciencia¹⁸, o como denomina Adorno, el “Aufklärung” (Adorno, 1967).

Un paso antes de llegar a “Hacernos cuerpos”, estuvo el Festival de *artivismo Al Borde*¹⁹, realizado en Bogotá en 2016. Este espacio reunió diferentes prácticas artísticas como las artes visuales, el cine, la música, la poesía, el teatro y la performance drag, coincidiendo con el cumpleaños número 15 de MAB. Durante este se logró avanzar en alianzas estratégicas y afinar la apuesta por consolidar una ventana de exhibición de producciones transfeministas. Sin embargo, no fue hasta el 2021 que se presentó al mundo un festival con proyección a futuro, aspecto reforzado

18 Este concepto acuñado por la escuela de Frankfurt refiere al adoctrinamiento por medio de la tecnología, en el cual se crea una idea de libertad vinculada al abanico de posibilidad para escoger entre una y otra cosa. Tal idea de libertad merma la comprensión de la misma vinculada a la autonomía.

19 Para conocerlo revisar el siguiente enlace <https://festivalborde.wordpress.com/>

por las transformaciones en el consumo y la producción cultural.

En relación a lo anterior cabe mencionar que el cine está cada vez más habitado por diferentes comunidades, quienes cansadas de ser la materia prima para la creación cinematográfica, optan hoy por narrar sus propias historias. Este es el caso de comunidades étnicas en el continente de América, quienes habían sido históricamente el campo de estudio de la antropología, la cual posibilitó la penetración del colonialismo, y quienes hoy toman las cámaras, los micrófonos y la batuta a la hora de contar, no sólo su versión de la historia, sino también exponer sus reflexiones, sentires e imaginaciones.

Respecto a esto, se trae un apartado del texto de Vergara y Arboleda, en el cual se comparte la experiencia del primer seminario internacional “Conspiración Afro femenina: Repensando los feminismos desde la diversidad”, realizado en Cali, Colombia en el 2011.

Anhelamos asimismo una ola de conspiración para rechazar la violencia sexual contra las mujeres, las reconfiguraciones de los racismos, el sexismo, la lesbofobia, la transfobia y toda forma de intolerancia. Planteamos una conspiración porque queremos un lugar de dignidad en la historia escrita, hablada y pintada. Queremos que los proyectos de políticas públicas consideren a las mujeres negras afrocolombianas

como parte de la noción de público (Vergara y Arboleda, 2014: 5).

Tal como sucede en todo proceso creativo, el contexto histórico en el que fue gestado el festival (2020-2021), dejó huella importante en la definición de los contenidos, las formas de hacer y las apuestas de esta primera edición. A nivel regional destacamos: Los estallidos sociales que unieron a pueblos distantes en el repudio hacia la represión Estatal; la migración acelerada que exacerbó la xenofobia, la aporofobia, el racismo, evidenciando que las fronteras son violencia colonial y patriarcal; la mayor divulgación en el escenario social y político²⁰ de las luchas antirracistas, la defensa de la tierra y la soberanía de los pueblos originarios; y un gran protagonismo de las exigencias feministas y transfeministas como el derecho al aborto, el reconocimiento del trabajo sexual como trabajo, la existencia “legal” de personas trans (incluidas las personas no binarias) y los derechos de las infancias trans. Estos tres últimos temas en particular, generaron fuertes debates y agudizaron tensiones al interior de los feminismos. A todo esto se suma algo completamente insospechado: Una pandemia global.

El aislamiento a causa del COVID-19 volcó la mirada a los espacios virtuales

²⁰ En Colombia este aspecto se puede constatar en la generación y posicionamiento de una agenda política pública y la presencia de diversas poblaciones históricamente ignoradas en debates de interés nacional, como lo fueron los acuerdos de paz entre el gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC-EP.

.....

e intensificó discusiones en torno a los vínculos y cercanías, la espiritualidad, el cuidado mutuo y la salud mental. Para MAB, responder a esta contingencia consolidó procesos en el entorno digital, acortando las distancias, multiplicando las redes afectivas, los diálogos, las complicidades y las reflexiones críticas estimuladas por el cine comunitario y el transfeminismo. Esto fue fundamental para que el festival, financiado con apoyo del fondo feminista Mama Cash²¹, haya tenido su primera edición de manera virtual.

Es así, como en el 2021, del deseo y la urgencia por circular narrativas y pedagogías audiovisuales que den visibilidad a existencias que desbordan los límites de lo posible, nace el Festival Internacional de cine Transfeminista Al Borde, con la consigna "Hacernos cuerpos".

Un poquito más cerca del cine que merecemos

El cine que me gustaría es un cine que yo creo, no soy capaz de imaginar sola
[Lucía Egaña Rojas]²².

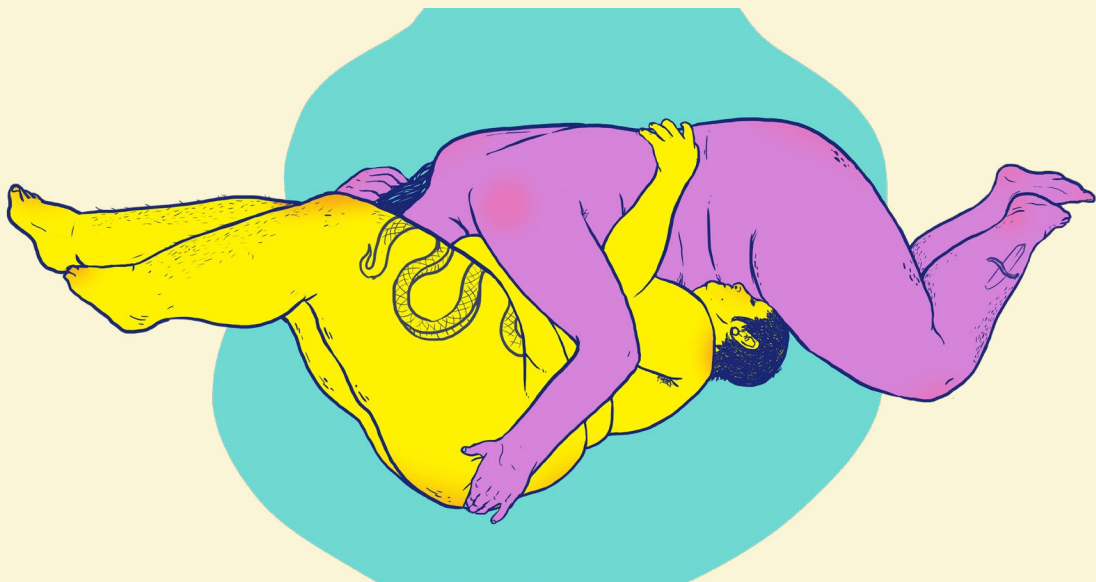
21 Mama Cash financió por 10 años el proyecto Al Borde producciones (2011-2021), siendo vital en todo el camino realizado hasta hoy. Para conocer más sobre este fondo visitar el siguiente enlace <https://www.mamacash.org/es/el-activismo-feminista-functiona>

22 Intervención de Lucía Egaña en el diálogo inaugural del Festival: "Desbordar lo visible para hacernos cuerpos".

En el diálogo de apertura, Ana Lucía Ramírez, directora del festival le propuso al panel compuesto por Laura Nuwuanda, productora del festival y tres integrantes del jurado,²³ a saber, Lucía Egaña Rojas, Mauri Balanta y Yela Quim, fantasear alrededor de la pregunta: ¿Cómo es el cine que merecemos, cómo sería ese cine capaz de expresar tus deseos, tu belleza, tus revoluciones? Sus respuestas, son declaraciones que nacen desde dentro de este festival Al Borde, de lo que nos inspira y motiva el hacer, crear, sentir, soñar esta fiesta de cine transfeminista entre seres que encarnamos los relatos que aquí se están contando, y también marcan parte de la ruta que deseamos seguir construyendo juntxs.

De acuerdo con Mauri, en este festival "estamos ampliando el espectro de la representación para encontrarnos con un cine cercano, genuino, vibrante respecto a nuestras vivencias". Por su parte, Laura enfatiza en su carácter provocador, un cine que trae "más preguntas que respuestas, que nos desafía con las reflexiones poderosas que plantea y que nos conecta con otras realidades". Yela, le reclama erotismo, amor, poder, para las corporalidades que desbordan las normas: "Sueño con un cine que nos muestre tan, tan gordas, pero que no sea ya eso lo que importa. Que podamos ser mujeres gordas poderosas en el cine, amadas, deseadas.

23 En este equipo también participaron: Ange Cayuman, Angela María Jiménez, Geraldine Zuasnar, Laurel Miranda y Clau Corredor.



Un cine donde las gordas también somos el placer”. Finalmente, Lucia encuentra en la pequeñez de nuestros cines una clave, hay que buscar hacer un cine muy pequeño, tan pequeño como un virus o una bacteria, capaz de esparcirse, contagiarse y desbaratar el sistema, “que no necesita expertos sino gestión de comunidades, con más deseo y menos plata como requisito para hacerse, transformador para quien lo ve, pero sobre todo para quienes lo hacen ... un cine que necesita hacerse a sí mismo”.

En busca de este cine que imaginamos y merecemos, la convocatoria del festival²⁴ puso el acento en aquellos audiovisuales que desafiaran las ya

desafiantes miradas del cine feminista, comunitario y LGBTIQP+. Nos interesaba encontrar historias subrepresentadas en estos *cines pequeños*, cinematografías que son todavía inapreciables en relación a ellos, y que tienen aún mayores dificultades para ser vistas. Tal es el caso de narrativas sexodisidentes antirracistas y de las diversidades ancestrales, de películas con sexo explícito que se enmarcan en las apuestas de porno feminista o postporno, películas sobre la experiencia de vivir con VIH o ejercer el trabajo sexual que estuvieran contadas desde sus protagonistas. Con este criterio, llamamos a postular de forma gratuita a películas sin límites de año de producción, duración, ni género audiovisual, enmarcadas en alguna de nuestras 4 categorías:

a) *Corporalidades disidentes*, películas protagonizadas por personas

²⁴ Las bases de la convocatoria se pueden consultar en el siguiente enlace https://drive.google.com/file/d/1JB-c-7hVfKS_T_vommgNkTqsUhlOGsET/view?usp=sharing

desobedientes de las imposiciones del género e identitarias, desafiantes del capacitismo y las estéticas hegemónicas; b) *Identidades enraizadas*, narrativas sobre el cruce entre identidades racializadas y disidencias sexo-género, donde se cuestionan los estereotipos racistas sobre las existencias afrodiaspóricas, indígenas, raizales, entre otras; c) *Nuestro deseo*, nuestra revolución, audiovisuales que ponen el foco en prácticas eróticas, placenteras y vinculaciones afectivas subversivas a la pornografía producida desde la mirada patriarcal, rompiendo tabús al mostrar corporalidades que han sido excluidas del deseo²⁵ y; d) *Somos multitud*, historias de luchas transfeministas y alianzas anti-cistema, protagonizadas por comunidades migrantes, periféricas, sexodisidentes, trabajadoras sexuales, sobrevivientes de violencias, defensoras de los territorios, entre otras, celebrando a quienes resisten colectivamente a las opresiones y crean posibilidades de existencias justas.

En total recibimos 101 audiovisuales producidos en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, República Dominicana, Ecuador, Francia, Alemania, Irán, México, Perú, Puerto Rico, Corea del Sur, España, Reino Unido y Estados Unidos. Desde luego, la clave en la curaduría fue la perspectiva transfeminista: producciones que no reprodujeran

la narrativa de la victimización, la patologización, la normalización, ni la colonización con las que históricamente se nos ha representado. A su vez, se privilegió la selección de películas creadas, producidas y dirigidas por las comunidades protagonistas, o en las que las comunidades narradas hayan sido parte activa en el proceso creativo.

Durante 10 días vivimos este espacio defestival, con 45 películas seleccionadas y exhibidas para “Hacernos cuerpos”, en las que se desplegaba bellamente la soberanía audiovisual y corporal: trans, travesti, lésbica, marica, puta, migrante, antiracista, periférica, indígena, negra, anciana, neurodivergente, gordx, intersex, pansexual, VIHpositiva, anti-cistema. Las películas alcanzaron 1513 vistas en la plataforma de Bombozila. A esto se sumó la apuesta “Hacernos cine” compuesta por tres diálogos²⁶ y dos talleres de creación: el taller de creación de video performance “Cuerpos en la frontera” y el taller de narración autobiográfica “Lo que estos cuerpos tienen que decir”.

Aunque no competitivo, se reconoció con mención especial a las dos películas que mejor representaron cada categoría. Para ello se contó con un grupo de juradas y jurados, integrado por activistas, artivistas, cineastas comunitarias, realizadores audiovisuales, de diversos

25 Tal es el caso de personas con discapacidad, racializadas y/o gordas, las cuales son mostradas en la industria pornográfica meramente como fetiches y no como sujetos deseantes y deseados.

26 a) Diálogo inaugural: Desbordar lo visible para hacernos cuerpos, b) Diálogo con foco en Colombia: Presentación del diagnóstico sobre brechas de género en festivales de cortometraje, y c) Diálogo central: Identidades Enraizadas.

territorios, que transitan por los bordes del género y la sexualidad, cuya experiencia vital, afectiva y política está emparentada con los temas de la categoría que estuvo a su cargo. Esta diversidad de identidades, territorios y experiencias también estuvo muy presente en la conformación de nuestro equipo.

De tal forma, en el quehacer del festival estuvimos involucradas personas migrantes, afros, de pueblos originarios, con experiencia en trabajo sexual y corporalidades gordas, activando y creando desde diversas latitudes: Cali, Bogotá y Medellín en Colombia, Sao Paulo y Río de Janeiro en Brasil, Santiago de Chile (Chile), Tegucigalpa (Honduras), Barcelona (España) CDMX (México), Huancayo (Perú) y desde el Wallmapu, territorio ancestral Mapuche.

En este punto, es importante dar cuenta de los dos grandes retos que se sortearon en la primera edición del festival. En principio, la baja aplicación de películas protagonizadas y realizadas por personas racializadas, lo cual abrió la oportunidad de tender puentes de colaboración con el Festival Curta o Género (Brasil), que nos contactó con realizadorxs afrobrasilersxs, y con FICWALLMAPU quienes fueron juradxs, talleristas y además tuvieron una Ventana dentro de nuestro Festival. El segundo reto fue la falta de herramientas que garantizaran la accesibilidad de las obras audiovisuales para ser disfrutadas a cabalidad por personas con algún tipo de discapacidad física

y/o cognitiva (Wong, Ho & Pierite, 2018), esto debido a nuestra falta de experticia en el tema. Tal aspecto será una de las grandes tareas de la próxima edición del festival, donde esperamos incorporar al equipo personas con discapacidad y con conocimientos en accesibilidad audiovisual.

De tal manera, la gran invitación que este cine que merecemos y soñamos nos hace, es a seguir abriéndonos a la infinita diversidad de formas de hacernos *cuerpes* y hacernos cine, y así, como lo dijo Yela en nuestra apertura:

Reconocer no sólo mi diferencia sino también la diferencia de las personas que están resistiendo alrededor mío y que también quiero que estén ahí, que estemos juntas... queriéndonos ante la envidia colonial, hetera que no logra moverse, aplastada encima del poder, y que finalmente se mueren de la envidia porque nosotrxs somos lo que nunca podrán ser.

Raíces que confluyen

Cuando vi la convocatoria y que Al Borge iba a tener su primer festival transfeminista me emocioné mucho, ya que lo miré con esperanza, porque si hay un festival es también porque hay una necesidad, se están viendo unas ausencias y también se están proponiendo unas apuestas diferentes
[Ángela M. Jiménez Cano]²⁷.

En el camino de construir nuestro festival se planteó como una sentida necesidad el abordar la interseccionalidad entre la disidencia sexo/género y las *identidades racializadas*. De esta apuesta nació la categoría *Identidades enraizadas*, que recordemos privilegiaba las historias de personas afrodiaspóricas, indígenas, raizales... disidentes del género y/o la sexualidad, quienes desde sus vivencias cuestionen los estereotipos racistas sobre sus existencias. Asimismo se gestó un espacio de diálogo denominado igual que la categoría, en el marco de "Hacernos cine". En este apartado queremos compartir algunas reflexiones que surgieron tanto en el proceso de convocatoria como en las discusiones abordadas en el conversatorio.

Frente al llamado de aplicación extendido por el festival a finales de julio de 2022, nos encontramos ante variados desafíos que fueron sorteados, como era de esperarse, gracias a las complicidades y alianzas. Este fue el caso de la aplicación a la categoría *Identidades enraizadas*, debido a que en su mayoría los trabajos audiovisuales que llegaron por convocatoria evidenciaban la poca claridad sobre el concepto de "identidades racializadas", el cual -es importante mencionar- es una construcción colonial para establecer y validar una opresión de unas personas sobre otras a partir de la creación del término "raza". Esto ha derivado en la organización racial del mundo, que si bien no responde a aspectos biológicos, si ha tenido consecuencias en los cuerpos de las personas racializadas como inferiores, tal es el caso de las comunidades negras, afrodiaspóricas, indígenas, entre otras²⁸.

La dinámica que se presentó en la aplicación a la categoría, no fue algo que nos tomara por sorpresa, ya que la perspectiva explícitamente antirracista es algo que se ha posicionado relativamente hace poco en el trabajo de MAB, gracias a la incursión de personas que habitan esta realidad en el equipo

27 Intervención de Ángela M. Jiménez Cano (jurada en la categoría "Identidades enraizadas" e invitada al conversatorio homónimo en el diálogo central). El conversatorio completo se encuentra en el siguiente enlace https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=683003775996091

28 En la conferencia TED "How racism makes us sick", el científico social David R. Williams explica cómo las personas afroamericanas presentan afectaciones a su salud, las cuales incluso acortan drásticamente su vida, debido a la dificultad en el acceso a derechos fundamentales, la poca movilidad socioeconómica, el estrés ocasionado por las expresiones y prácticas discriminatorias, entre otras causas ligadas al racismo estructural.

base. Ante esto, se sitúa una vez más, la importancia de que sean las personas con realidades situadas quienes hablen de sus experiencias, sumado al llamado de que personas que no experimentan estas vivencias sean sensibles y empáticas ante las mismas.

Frente a este escenario se recurrió a la red de amistades que durante estos 21 años de existencia de MAB se ha logrado tejer. Se habló con realizadorxs conocidxs, en búsqueda de trabajos audiovisuales con un evidente enfoque transfeminista. De esta pesquisa, se lograron adicionar a la categoría las películas de *NEGRUM3* dirigida por Diego Paulino (Brasil) y *Fishing Her: Mujeres de Sal* de Ana María Jessie Serna (Colombia). Sin embargo fue la alianza entre festivales y muestras la que permitió consolidar la categoría.

Gracias al apoyo del Festival Internacional de Cine y las Artes Indígenas en Wallmapu FICWALLMAPU, el público espectador pudo disfrutar de la ventana de exhibición compuesta por seis películas que habían circulado anteriormente por este festival, estas fueron: *La utopía de la mariposa* (México), *Leitis In Waiting* (Tonga), *Wüfko* (Wallmapu, Mapuche), *Chigualo* (Ecuador), *Sidney and Friends* (Kenya) y *Kapaemahu* (Hawai, Kanaka Maoli). Por su parte, la Muestra Curta o Gênero realizó un valioso apoyo al festival para llegar al público de Brasil.

Finalmente la categoría contó con un total de once películas que retrataban las más variadas experiencias. En esta encontramos historias de placer y su conexión con los sueños míticos, la reivindicación lingüística mapuche



al relatar un romance homoerótico, la articulación y construcción de familia gracias al vogue, el síndrome de células falciformes que afecta predominantemente a personas afrodescendientes, la lucha contra el olvido y la denuncia de desaparición forzada que emprende una artista de la comunidad muxe, la lucha de un grupo de mujeres indígenas transgénero contra la creciente ola de fundamentalismo religioso en su comunidad, la inocencia, amistad y dignidad de la infancia intersex y trans en Kenya y Ecuador, entre otras.

Por su parte, el diálogo central: *Identidades enraizadas*, fue un espacio para conversar sobre las representaciones audiovisuales de comunidades y personas racializadas habitantes de los bordes del género y la sexualidad, poniendo el acento en las narrativas cinematográficas creadas por ellas mismas y en los actos de rebeldía que ello implica. En este espacio se contó con la presencia de Ange Cayuman de Ficwallmapu y Ángela M. Jiménez Cano, productora creativa, realizadora audiovisual y etnoeducadora, además de la moderación de Laura Nuwuanda, productora del festival.

Ante la pregunta sobre la importancia de que las propias comunidades se retraten, Ange Cayuman nos habla de que las personas sexodisidentes integrantes de una comunidad étnica no suelen encontrar afinidad con la población que se reconoce bajo la sigla LGTB. Sobre esto cree que los trabajos audiovisuales de personas que son

de los pueblos originarios dan luces a esta cuestión, ya que en estos aunque se presentan personajes disidentes, prevalece con gran fuerza la identidad étnico racial. Nos cuenta como ejemplo la película de una realizadora del territorio de Michoacán, la cual si bien inicia por retratar relaciones sexoafectivas entre mujeres, va mucho más allá:

[...] es una película que habla sobre migración, que habla sobre la relación entre mujeres de apoyo, de sostén cuando las personas, en este caso los varones, tienen que ir a trabajar producto del empobrecimiento de las comunidades a otros territorios. Entonces yo siento que las identidades sexodisidentes desde los pueblos originarios tienen una raíz que no podemos obviar, no podemos ser sólo lesbianas,



sólo trans. A mí por lo menos, esas categorías no me importan mucho en mí propia identificación, tampoco si alguien las usa, me parece bien. Digamos, no me parece que sea como una cosa separada de la identidad propia mapuche.

Otro aspecto interesante en el marco del diálogo fue explorar las enormes posibilidades del género de ficción para re-imaginar las fronteras de nuestras identidades y territorios de pertenencia. Ante esto Angela Jimenez dice que

[...] la ficción nos da el espacio para transmitir eso que deseamos, el encontrarnos no quizás para dar respuestas a nuestras preguntas, pero sí para transmitir aquello que nos está inquietando, pienso que la ficción nos da un espacio súper valioso para crear (...) de romper con todos estos discursos coloniales con los cuales se nos impone".

Finalmente, en el conversatorio se resaltó la fuerza de lo colectivo y de la elaboración del cine en comunidad para quienes hemos estado excludixs de la auto representación. Es importante propiciar que las historias sean contadas por las personas con realidades situadas, también impulsar los procesos de exhibición y circulación, en los que es necesario se reconozcan las diversidades ancestrales como parte valiosa del tejido comunitario.

Lo que se viene

¿Por qué importa el arte? Porque puede ayudarnos a echar luz sobre temas urgentes, necesarios, a veces dolorosos y no siempre fáciles de abordar que aún no hemos resuelto como sociedad. El arte expone con una claridad inusual nuestra realidad: compleja, diversa y no siempre justa. Pero no sólo eso, también nos da una posibilidad asombrosa: darle voz y visibilidad a quienes no la tienen
[Yalitza Aparicio, 2020].

Finalizamos la escritura de este artículo, igual que finalizamos la primera edición del Festival, atravesando emociones y reflexiones que nos impulsan a soñar con el futuro de estos cines transfeministas. Con la gran esperanza de que cada vez más seres disidentes de las normas sexuales, corporales, de género, más seres rebeldes ante los *c*istemas que oprimen y controlan la vida, encontremos en el cine un lugar que nos abraza y una experiencia donde abrazarnos.

Queremos que nuestro festival activista, sexodisidente, comunitario y transfeminista, continúe existiendo por muchos años, para que quienes habitan los bordes de los feminismos, del género, de la sexualidad, de la belleza, de la vida impuesta por el patriarcado, el colonialismo, el capitalismo, el racismo y el especismo, puedan verse, imaginarse y narrarse en sus propios términos.

Lograr este propósito gigante que nos hemos planteado, implica encontrar las formas propias de producir nuestro festival para hacerlo sostenible en el tiempo, para avanzar coherentemente en el encuentro y la vinculación con otrxs en la búsqueda de las películas que deseamos pululen en nuestras pantallas.

Una pregunta importante tiene que ver con la periodicidad del festival, si queremos hacerlo anual ¿serán esos los tiempos de creación de las historias que queremos que lleguen a este espacio? o tal vez son otros tiempos. Reconocer además que acceder a la producción cinematográfica, en tanto campo de poder donde se generan representaciones, sigue siendo complejo, en particular para las comunidades que hacemos y a quienes va dirigido el festival.

Por lo tanto, hacer este festival nos compromete con reevaluar este campo de poder, pensar en cómo podemos subvertirlo, y en ese camino seguir desaprendiendo los modos dominantes de hacer exhibición audiovisual, para ir modelando nuestra propia forma de hacer un festival de cine.

De acuerdo con lo anterior, el festival se proyecta como una bienal, con una apuesta híbrida entre la virtualidad y lo presencial, generando varias ventanas de exhibición en el año y teniendo muestras itinerantes en espacios y con poblaciones interesadas en vivir una experiencia activista, comunitaria y sexodisidente, ampliando los espacios pedagógicos, de diálogo y encuentro con diversos públicos.

En estas últimas líneas sólo nos queda agradecer a *Maizal* por la oportunidad de reflexionar para dentro y en voz alta, colectivizando esta experiencia poderosa y transformadora, esperando con ella aportar a nutrir la imaginación y los transfeminismos que se siembran y florecen en otros territorios audiovisuales de Abya Yala.





festicine.mujeresalborde.org

Organiza:



Patrocina:



Colabora:



Referencias

- Adorno, T. (1967). La industria cultural, publicado en Morin, E., & Adorno, T. La industria cultural. Galerna, Buenos Aires, p. 7-20.
- Aparicio, Y., (2020). Yalitza Aparicio: La importancia de vernos representadas (Publicado en 2020). [online] Nytimes.com. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2020/05/25/espanol/opinion/yalitza-aparicio-roma.html#:~:text=El%20arte%20puede%20ayudarnos%20a,de%20ellos%20es%20el%20racismo> [Consultado el 5 de diciembre de 2021]. Bogotá, Colombia: FES Comunicación.
- Butler, J. (2002). Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”. México: Paidós.
- Coryat, D., & Zweig, N. (2019). Nuevo cine ecuatoriano: pequeño, glocal y plurinacional. post(s), 5(1). [https://doi.org/10.18272/post\(s\).v5i1.1592](https://doi.org/10.18272/post(s).v5i1.1592) [Consultado el 1 de mayo de 2022].
- De Lauretis, T. (1992). Alicia ya no: feminismo, semiótica, cine (Vol. 9). Universitat de València.
- Felittu, K. & Morcillo, S. (2017). “Mi cuerpo es mío”. Debates y disputas de los feminismos argentinos en torno al aborto y al sexo comercial. Amerika (En ligne), (16), Disponible en <https://doi.org/10.4000/amerika.8061> [Consultado el 1 de mayo de 2022].

- Haraway, D. (1995). *Simios, Cyborgs y Mujeres, La invención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Catedra.
- Lorde, A. (2009). *Zami. Una biomitografía. Una nueva forma de escribir mi nombre*. Madrid: Horas y Horas.
- Ngozi Adichie, C. (2018). *El peligro de la historia única*. Barcelona: Literatura Random House.
- Miranda, L. (2021). El discurso transfóbico el verdadero caballo de Troya del feminismo. Disponible en: <https://volcanicas.com/el-discurso-transfobico-el-verdadero-caballo-de-troya-del-feminismo/> [Consultado el 20 de marzo de 2022].
- Ramírez, A. (2018). Lo que estos cuerpos tienen que decir: Cine comunitario desde los bordes del género y la sexualidad en América del Sur. *La Otra Cosecha*. (1), Disponible en: https://maizalaudiovisual.files.wordpress.com/2018/09/loc_analucia2018.pdf [Consultado el 20 de marzo de 2022].
- Serrano, J. (2007) *El privilegio cissexual. La chica del látigo. Una mujer transexual opina acerca del sexismo y el chivo expiatorio de la feminidad*. (Traducido por <https://akntiendzchik.com>) Disponible en: <https://es.scribd.com/document/354942933/El-Privilegio-Cissexual> [Consultado el 1 de mayo de 2022].
- Valencia, S. (2018). El transfeminismo no es un generismo. *Pléyade* (22), 27-43. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-36962018000200027> [Consultado el 1 de mayo de 2022].
- Vergara Figueroa, A., & Arboleda Hurtado, K. (2014). *Feminismo Afrodiaspórico. Una agenda emergente del feminismo Negro en Colombia*. *Universitas Humanística*, (78). Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/6404> [Consultado el 20 de marzo de 2022].
- Williams, David R. (2016) *How racism makes us sick* https://www.ted.com/talks/david_r_williams_how_racism_makes_us_sick?language=en#t-1035820 [Consultado el 21 de marzo de 2022].
- Wong, A., Ho, S., & Pierite, J. (2018). *Episode 34: Intersectionality* [Podcast]. Consultado el 1 de abril de 2022. Disponible en <https://disabilityvisibilityproject.com/2018/09/24/ep-34-intersectionality/> [Consultado el 18 de marzo de 2022].